

CARISMA FUNDACIONAL DEL MOVIMIENTO DE CURSILLOS

Referencia: Envío Nacional de Cursillos – junio 2010

Comencemos con una definición del diccionario sobre Carisma: *Especial capacidad de algunas personas en beneficio de la comunidad. Carisma: don divino.*

Carisma, según es definido en el Catecismo de la Iglesia Católica 799: *“Son gracias del Espíritu Santo que tiene directa o indirectamente una utilidad eclesial; los carismas están ordenados a la edificación de la Iglesia, al bien de los hombres y a las necesidades del mundo.”*

Lo que los Fundadores Consideraron:

El Manual de Dirigentes declara que, *“Durante una conferencia dada en Roma el 6 de febrero de 1940, el Papa Pío XII reconoció que existía un gran número de gente que se había retirado de la vida Cristiana. El retó a los líderes de la Iglesia a hacer todo esfuerzo posible para traer de Nuevo esos valores Cristianos. Este discurso llevó a Eduardo Bonnín, quien en ese tiempo no era todavía miembro de la Juventud de Acción Católica, a hacer un estudio profundo del escenario y ambiente de una manera más seria y sistemática y a ponerlo por escrito de una manera concreta. De esta inquietud surge un texto –el esquema “Estudio del Ambiente”- que elaboró Eduardo Bonnín en ese mismo año de 1940...’ ‘Nosotros pensamos en la manera de llegar a ese Ambiente, y cómo transformar ese Ambiente en uno Cristiano.”* (Manual de Dirigentes, p. 2)

Este primer rollo de Eduardo, el Estudio del Ambiente, concluyó que el mundo era menos cristiano y consecuentemente, la influencia de los cristianos en los ambientes culturales y sociales era menos. Tal situación les estimuló a desarrollar lo que hoy conocemos como el Movimiento de Cursillos. Para poder confrontar esta situación pastoral en la cual mucha gente, especialmente la juventud, se habían alejado de su fe cristiana, el Movimiento de Cursillos se centró en dos finalidades:

- La conversión integral y progresiva de la Persona –evangelizar al bautizado, ayudándoles a entender el valor del Bautismo que habían recibido, y estimularles a una continua conversión.
- Vertebrar Cristiandad (La Fermentación de los ambientes) –la persona, una vez convertida, y con capacidad de convicción y decisión, lleva la luz del Evangelio a los diferentes ambientes donde vive y donde se desarrolla su vida diaria dándole así dirección cristiana a la cultura de este mundo.

Estos dos objetivos pastorales estaban basados en la convicción de que los ambientes de este mundo pueden ser evangelizados más fácilmente mediante personas transformadas ya que han encontrado al Cristo resucitado. Para poder transformar los diferentes ambientes es necesaria la presencia de hombres y mujeres renovados.

Esto conlleva a la mentalidad del Movimiento de Cursillos según resumida por Eduardo Bonnín.

Mentalidad:

Los Cursillos de Cristiandad son:

- ❖ La mejor noticia -que Dios en Cristo nos ama.
- ❖ Comunicada por el mejor medio -que es la Amistad.
- ❖ Hacia lo mejor de cada uno, que es su ser de persona, su capacidad de convicción, de decisión y de constancia.

Elementos Esenciales:

Cristo, la Persona, la Amistad.

La persona nunca se separa de sus circunstancias.

Finalidad:

Comprender y asimilar que el Evangelio no es la simple opción de la virtud, sino intentar con honradez, ejercer siempre la virtud de optar por Cristo y por el hombre.

Comprender la clara realidad de que Dios en Cristo nos ama. Dios me ama a mí. Ser cristiano, más que otra cosa, es sentirse amado por Dios y vivir asombrándose de ello, ya que lo más genuinamente cristiano es dejarse amar por Dios.

Aunque ciertamente podamos llevar una mejor comprensión de este proceso mediante una profunda enseñanza teológica, entendemos que la clave para hacer accesible la jubilosa Buena Nueva a la persona es, haciéndoles conscientes de que su larga búsqueda de la felicidad, amistad, y amor facilita los tres encuentros esenciales –consigo mismo, con Cristo, y con los demás; haciendo la Buena Nueva más atractiva y posible.

“El propósito de los tres encuentros, según mi gran amigo, el Padre David Smith, tan claramente lo expresa, es que vivamos profundamente nuestra identidad en Cristo. Vivimos tal identidad en relación con la persona de Jesucristo y el Cristo completo, es decir, el Cuerpo Místico de Cristo. *‘...el Espíritu Santo distribuye la gracia de Cristo que es la cabeza, en la Iglesia que es su Cuerpo’* (Catecismo de la Iglesia #774). Cuando respondemos a la invocación *Cristo cuenta contigo*, debemos recordar que es Cristo y su Cuerpo -la Iglesia, quienes cuentan con nosotros para continuamente convertirnos en la Buena Nueva en un mundo lleno de malas noticias. Si la Iglesia no puede contar en nosotros, en realidad, estamos decapitando a Cristo, es decir, separando la Cabeza del Cuerpo.

Estamos llamados a vivir nuestra identidad en el Cuerpo completo, sin permitir que el Cuerpo sea decapitado (cortarlo de la Cabeza -Jesucristo) y sin exagerar la importancia de algún miembro, órgano o sistema del Cuerpo, para lastimar los demás. En el cuerpo humano, la proliferación hiperactiva de células en cualquier órgano o sistema constituye a un tumor, que sin tratamiento, debilitaría, lisiaría e incluso podría matar el cuerpo.” (Padre David Smith – Envío del OMCC, 2009)

El Poscursillo está diseñado para facilitar la nutrición de esos tres encuentros esenciales. Nuestro papel como dirigentes es la de facilitar ese proceso sin perturbarlo. Como

Eduardo Bonnín siempre decía: “*Ser Cristiano no es un proyecto que se realiza, sino una realización que se proyecta.*” En otras palabras, creemos que las personas hacen y determinan la historia, y por lo tanto, transformando a las *personas*, se transforma la historia en su totalidad, transformando así cada ambiente y todas las circunstancias de la vida a medida que viven su nueva vida. San Pablo describe el centro teológico de la conversión o metanoia, como una secuencia la cual incluye ambos, la muerte del *hombre viejo* y el nacimiento del *hombre nuevo*; encarnando a Cristo; viviendo nuestra santidad cada segundo, cada momento, en cada lugar, y con todos.

Finalidad Principal Y Última:

Que el encuentro personal con Cristo llegue a los más posibles preferentemente, aunque no de manera exclusiva, a los alejados. Para que con un plan concreto, pensado, estudiado y rezando, el Precursillo, Cursillo y Poscursillo, traten de emplear sus esfuerzos y su energía de manera adecuada y posible (Reunión de Grupo y Ultreya) para que a dichos alejados, cristianos y a veces aun no cristianos, unos por mal informados, otros por desinformados o no informados, les llegue la Buena Noticia de que Dios en Cristo les ama.

Precursillo, Cursillo y Poscursillo están estructurados de tal manera, que la Esencia y Finalidad puedan cumplirse cabalmente.

El fundamento clave del método son Evangelio, la amistad y el sentido común.

Para lograr que esto sea verdadero, el método en sus tres fases pone todo el énfasis en el encuentro con uno mismo, sin el cual nada sería verdad, además defiende la certeza de que *el encuentro con uno mismo* es algo dinámico no estático, es decir, se tiene que propiciar y buscar siempre. De otro modo la amistad no sería verdadera y el Movimiento un fraude. Lograr el encuentro con uno mismo es asegurar los otros dos encuentros, con Cristo y con los hermanos, lo que da al cursillista la posibilidad de descubrir su singularidad, creatividad y originalidad.

El Precursillo Comprende:

La búsqueda de los alejados y cualquier hombre o mujer, tenga la edad que tenga, mientras tenga personalidad (capacidad de convicción, decisión y de constancia), pueden vivir la experiencia de un Cursillo.

El Precursillo no puede hacerse en serie, por unas personas que enseñan y otros que aprenden. El Precursillo es, simplemente, el inicio de una amistad que se genera, cuando no se distorsionan, la Reunión de Grupo y la Ultreya.

Los 3 Días De Cursillo:

El Cursillo, por la Gracia de Dios y las oraciones de muchos, intenta conectar, comunicarse y crear amistad, entre unos cristianos que se esfuerzan por vivir su fe evangélica en espíritu y en verdad, con otras personas que viven una vida sin el Cristo vivo que la vivifique, y que vueltos hacia fuera por las exigencias del vivir, o quizá tan sólo de sobrevivir, no tienen tiempo de preocuparse ni de ocuparse de sí mismos ni de los demás.

El Cursillo no es un acontecimiento de la vida, sino el medio, el camino, la manera de obtener que la vida sea un acontecimiento; ya que ser cristiano no es tampoco un acontecimiento de la vida, sino que es el hacer de la vida un continuo, sorprendente, y agradecido acontecimiento.

El método para propiamente conducir los Tres Días de Cursillo de acuerdo el Carisma Fundacional está delineado en el Manual de Cursillo de los Estados Unidos, edición 2006.

Poscursillo:

Lo que el Movimiento de Cursillos primordialmente pretende es, despertar en cada uno su singularidad, su originalidad y su creatividad para que, al ir descubriendo estas tres vertientes exclusivas de su personalidad por hacerlos converger en su intención, la persona afine y afile su personalidad y vaya planificándose como tal persona.

Entendemos en el Poscursillo Fundacional que el hombre, una vez que es conocedor del mensaje cristiano, aporta su visión y su respuesta personal, concreta y específica al Evangelio. Por eso no nos cansamos de decir que lo genuinamente humano y cristiano no es la acción, o sea lo que el hombre proyecta y ejecuta, sino la reacción, lo que del hombre surge ante, frente o desde lo que le es dado. (Carisma e Ideas Fundacionales)

El que ha vivido la experiencia de un Cursillo y lo ha entendido, no suele dejar de aprovecharse de los medios precisos y concretos que le brindan: *la Reunión de Grupo* y *la Ultreya*. Estos, cuando se practican tal y como exige su finalidad, y por lo que tienen y contienen de espíritu y de verdad sirven, no tan solo para conservar el ánimo y el empuje descubierto, redescubierto y experimentado en los tres días del Cursillo, sino para dinamizarlo, activarlo y expandirlo, desde su ser y su estar de persona en ejercicio, en su circunstancia concreta, esto es, donde Dios le ha colocado. Evidentemente, para muchos, sería más fácil querer representar roles de *Cristianos comprometidos*, que casi siempre son “cristianos comprometedores”, vendedores obstinados de rezos, reuniones y obras pías, que al no estar dinamizadas por la fe, la convicción, el entusiasmo y la presión evangélica que todo cristiano para ser cristiano ha de contener y expresar, pronto experimentará “*el cansancio de los buenos*”. (Carisma e Ideas Fundacionales)

Estrategia:

La amistad, la Reunión de Grupo, y la Ultreya.

Cultivando y alimentando verdaderas relaciones interpersonales, y la más calurosa de todas es la amistad, dentro de las circunstancias y ambientes de la vida, creamos la vértebra, y el fermento o levadura necesaria para llegar desde el Precursillo de hoy, hacia el poscursillo del mañana, el cual crecerá con la ayuda de la Reunión de Grupo y nuestro compartir en las Ultreyas.

La Reunión De Grupo:

La vida como realidad compartida en amistad.

La Ultreya:

Circunstancia que hace que lo mejor de cada uno llegue al mayor número de personas posible.

Estilo Fundacional:

Es la manera de vivirlo; es la Gracia de Dios hecha gesto, detalle, expresión de lo que se vive, con espontaneidad, alegría y entusiasmo.

Caracterizado por su optimismo radical; alegría; sencillez; convicción; valores.